

EL ENFOQUE LA RAZÓN DEL ÉXITO

Al hablar de prosperidad inmediatamente nos tenemos que referir a nuestra relación de autoridad y afecto que hemos tenido y aprendido desde pequeños.

Ya que muchas veces pensamos que nuestro pasado no tiene nada que ver con el futuro y esto no es cierto, si realmente queremos tener prosperidad y generar un equilibrio en la vida, es imperante ponernos en paz con el pasado y en especial con la relación que tenemos con nuestros padres.

¿De qué hablo?, se preguntarán, pues es complejo pero simple, cuando somos pequeños siempre tenemos una relación con la figura de autoridad y de afecto, estas figuras que, en muchos casos son padre y madre, o solo madre, o solo padre, en otros casos se suma abuelos, tíos, etc.

Con estas figuras nos identificamos o en ocasiones las rechazamos, y nos generamos creencias sobre que son o han sido nuestros padres frente a nuestra crianza o nuestra relación. Es decir, generamos una creencia de que son o han sido mejor o peor a lo que esperamos y nos cargamos porque desde el juzgar rechazamos lo que han podido hacer y este juzgar nos va a llevar a crear un futuro basado en una carencia.

Esta carencia es la imposibilidad de respetar todo lo sucedido y simplemente reconocer que nuestros padres (biológicos) nos dieron la vida, y desde su vida hicieron lo que pudieron desde sus creencias y las experiencias vividas, que tan solo hay que comenzar por agradecerles el

darnos la vida y mirar con ojos de bondad todo lo que sentimos, pensamos y asumimos que ellos hicieron mal.



Es decir, dejar de lado las cargas de las acciones de los padres, esto se traduce, en agradecer por la vida y agradecer por quien nos cuidó y ver que ahora ¡la vida es Nuestra Arquitectura!, que cualquier cosa que esté en el pasado, se puede trasmutar y dejar la carga.

Es iniciar con un ejercicio sano de decir, gracias madre por la vida, todo aquello que paso y me dolió lo dejo atrás, tus cargas tu carga y tú eres responsable de tu vida. Yo soy responsable de mi vida y me permito dejar atrás todo lo que dolió y todo lo que no acepto lo dejo a Dios y al universo. Me hago cargo de mi felicidad y diseño mi vida desde mi SER. Luego hacer lo mismo con el padre, e incluso con quienes nos cuidaron.

Es ahí, donde comenzamos a cumplir algo que en la religión católica está como un mandamiento, Honrar a padre y madre, nunca nos dijeron si fueron buenos, o justos, es siempre. Lo que lleva a agradecer tu ADN, a dar gracias por tu vida y tu estructura, es no negar el parecido, las creencias y reconciliarse consigo mismo.

Esto nos lleva a limpiar de emociones fuertes, tristes, angustiosas el pasado y reconciliar si mi madre o padre tuvo alguna preferencia o si cometieron algo que creo no puedo perdonar, es dejar de lado el sufrimiento y la figura de

víctima. Para ser Arquitecto de tu propia felicidad y prosperidad. Es quitarse las cargas.

Es posible que el pasado sea tan fuerte y pesado que manchemos nuestra prosperidad o nuestro lienzo del futuro con cosas del pasado, por eso es imperante solucionar las situaciones que aún están en esa caja negra que nunca se quiere abrir.

En todas las familias ha habido una preferencia, una diferencia, un actuar no acorde, según nuestras creencias, y si cargamos con eso toda la vida, la vida nos va a pesar. Es comenzar desde lo más profundo a decir, **Soy el arquitecto de mi vida y todo lo que no me dio paz lo dejo atrás y comienzo de nuevo.**

Cuando Sanamos madre y padre, comenzamos a sanar las relaciones de hermanos y hermanas, primos, tíos, suegros, nueros, hijos, etc.

Y es así, que la nueva arquitectura se limpia, porque sacamos de nuestro campo mental cosas que nos cargaban y al limpiar nuestra mente, nos permitimos comenzar a hacernos correspondientes con nuevas etapas, nuevas experiencias y nuevos comienzos.

La prosperidad llega cuando podemos agradecer y valorar todo, empezando por la vida y por quienes nos dieron la vida. Los procesos de reconciliación muchas veces exigen una gran cantidad de energía y recomiendo siempre hacerlo de la mano de un terapeuta, psicólogo, coach, o profesional capacitado.

Muchos sucesos en la vida y en especial cuando son muy dolorosos es muy complejo trascenderlos solos, por lo que es necesario soportarnos de una mano guía y profesional.

Sanar a padre y madre es llevar las cosas a un nivel donde podemos ver el futuro más claro y reconocer que todos los sucesos nos pueden llevar a un punto de sabiduría y planear sin tener anclas con emocionalidades perjudiciales, para alcanzar la paz interior y crear prosperidad permanente.

Ahora, luego de poder tener claro que todo pasado nos da información sobre las creencias que hemos mantenido y las razones por las cuales no avanzamos a mayor prosperidad. Podemos ser realmente arquitectos, esto nos da un campo mental sano, que generará situaciones y vivencias más armónicas con nosotros mismos.

El primer paso para encontrar lo que nos da paz y nos permite sentir que damos lo mejor de sí mismos, es ver que realmente nos inspira, para luego encontrar el enfoque de la vida. A que me refiero, luego de estar en paz con papá y mamá, es darnos cuenta que hemos disfrutado en la vida, que nos hace soñar, que deseamos hacer.

Y para esto es llevarnos a ser niños de nuevo y ver que disfrutamos, para esto luego de sanar a papa y mamá les pido se pregunten, en que momentos de sus vidas se han sentido en paz y feliz, ¿haciendo qué?

Con Cariño,

22 de febrero 2016, Redwood City, CA.

María Alexandra Suárez Rios
Consultora Internacional en Economía y
Desarrollo Humano.